Lección 10: Ministerio cristiano auténtico

por Tim Jennings

SÁBADO

¿Qué opinas del título de la lección: Ministerio cristiano auténtico?

¿Qué se requiere para un ministerio cristiano auténtico? ¡Cristianos auténticos!

¿Cómo describirías a los cristianos auténticos?

¿Hay algún elemento que se requiera para ser un cristiano auténtico? ¿Cuál es?

¿Aceptar a Jesús como el Salvador de uno? Sí, estaríamos de acuerdo con esto; si uno no acepta a Jesús como su Salvador, no veo cómo podría ser un cristiano auténtico. Pero ¿qué significa aceptar a Jesús como el Salvador de uno?

¿A quién identifican como su Salvador las personas en este pasaje que Jesús describe como malhechores?

- «No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?" Entonces les declararé: "Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!"» (Mateo 7:21-23 NBLA84).

Así que estamos de acuerdo en que ser un cristiano auténtico requiere que aceptemos a Jesús como nuestro Salvador, pero este pasaje parece describir a personas que afirman a Jesús como su Señor y Salvador pero no son cristianos auténticos; de hecho, Jesús dice que nunca los conoció y los llama malhechores. ¿Cómo puede ser esto?

Entonces, ¿qué significa aceptar a Jesús como el Salvador de uno?

¿Acaso no requiere ser un auténtico cristiano que nazcamos de nuevo (Juan 3:3) —que hayamos entregado la vida de miedo y supervivencia, y hayamos nacido de nuevo con el espíritu, la vida, la motivación animadora de Jesús, y llegado a ser partícipes de la naturaleza divina de Cristo?

¿Cómo puede uno saber si es un cristiano auténtico? ¿No sería que realmente aman y confían en Jesús? ¿Que cuando las tentaciones de miedo, inseguridad y duda llegan y son tentados a actuar para salvarse y protegerse de alguna manera, en cambio se vuelven a Jesús, le confían su situación, su vida, el resultado de los acontecimientos, y avanzan viviendo la verdad que saben que es el camino que

Jesús tiene para ellos? En tiempo real, cuando se sienten inseguros y temerosos, están orando: «Jesús, ayúdame ahora mismo a tomar la decisión basada en la verdad y el amor, no la decisión basada en el miedo y la supervivencia».

Y mientras pasan tiempo diariamente con Jesús, conectándose con Él, estudiando Su Palabra, eligiendo seguirlo y confiándole cómo resultan las cosas, elección tras elección codifican en sus cerebros verdad y amor que se expanden, se profundizan y se transforman cada vez más; y al elegir confiar, son habitados y empoderados por el Espíritu Santo y desarrollan un carácter como el de Jesús. ¿Cómo describirías tal carácter? ¿Y qué atributos manifiesta tal carácter?

- Amor
- Paciencia
- Bondad
- Mansedumbre
- Confianza en Dios
- Honestidad/veracidad
- Integridad/confiabilidad
- Lealtad a Dios y al reino de Dios
- Servicio desinteresado a los demás
- Amor a la verdad
- Manso y humilde
- Disposición a aprender

DOMINGO

La lección se centra en 2 Corintios 3:1 hasta 4:6 —los puntos culminantes:

Pablo se centra en los cambios objetivos en las vidas de los creyentes como evidencia de la confiabilidad, eficacia y validez del evangelio que comparte. En otras palabras, la prueba está en el resultado: las vidas cambiadas, sanadas y transformadas son evidencia de que lo que comparte es la verdad de Dios.

Pero nota lo que Pablo especifica sobre cómo funciona la realidad, lo que describe como necesario y lo que expone como incapaz de salvar y sanar:

- Ustedes muestran que son una carta de Cristo, resultado de nuestro ministerio, escrita no con tinta sino con el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra sino en tablas de corazones humanos. 2 Corintios 3:3 NBLA84, énfasis mío.

¿Qué se describe específicamente como sucediendo? ¿Dónde ocurre el impacto, el efecto, el cambio?

Pablo deja claro que la salvación no ocurre en libros legales —no está escrita con tinta en registros, no está en una sala de tribunal, ni sobre piedra, sino que el Espíritu Santo hace Su escritura sobre corazones y mentes, escribiendo el código de Dios, los métodos de Dios, los principios, los motivos, la ley de diseño de vida de Dios en las operaciones de nuestro ser. ¿Cómo? Trayéndonos verdad y amor que elegimos aceptar y codificar en nuestro propio cerebro, llevándonos a la confianza, para que seamos reanimados, renacidos, con el Espíritu de Cristo.

Pablo continúa demostrando que las leyes escritas, las reglas externas a la persona, no traen vida, sino muerte. Los Diez Mandamientos solo pueden diagnosticar lo que está mal, no pueden sanar nada —y el ajuste de registros legales en libros externos tampoco sana nada.

- Ahora bien, si el ministerio que trajo muerte, que fue grabado en letras sobre piedra, vino con gloria, de modo que los israelitas no podían mirar fijamente el rostro de Moisés a causa de su gloria, la cual era pasajera, ¿no será aún más glorioso el ministerio del Espíritu? Porque si el ministerio que condena a los hombres es glorioso, ¡cuánto más glorioso es el ministerio que trae justicia! 2 Corintios 3:7-9 NBLA84.

¿Qué oyes que Pablo describe aquí?

¿Cuál es el ministerio que trajo muerte? Los Diez Mandamientos, ¿cómo? Porque exponía la condición terminal del pecado, mostraba la corrupción en nosotros, confirmaba que nacemos terminales en el pecado. La ley escrita nos diagnostica con precisión como muertos en transgresión y pecado —y eso es todo lo que puede hacer. Pero esa ley fue dada con gloria cuando el rostro de Moisés irradiaba la gloria reflejada de Dios.

¿Cuánta más gloria vendrá cuando seamos ganados para confiar, entreguemos nuestra vida de pecado, nazcamos de nuevo con la vida de Cristo y seamos restaurados al ideal de Dios? Entonces irradiaremos la gloria de Dios en carácter, como Jesús reveló la gloria de Dios cuando estuvo en la Tierra.

Este es el llamado de Dios a Sus amigos fieles en este tiempo de la historia, que se encuentra en el mensaje de los 3 ángeles: Reverenciar a Dios, verlo por quien Él es —Creador, Sustentador, el constructor de la realidad cuyas leyes son leyes de diseño de verdad, amor y libertad— adorarlo como Creador y darle gloria porque la hora en la historia humana ha llegado para que las personas hagan un juicio correcto acerca de Dios. Para finalmente ver a través de las mentiras de Satanás, dejar de adorar a Dios como un dictador, castigador e infligidor de muerte por causa de la aplicación legal, y darse cuenta de que el pecado es una desviación de la estructura de Dios, del diseño, de las leyes vivientes,

las leyes de diseño de la vida, y causa miedo, egoísmo, decadencia, degradación y muerte a menos que sea sanado por Dios. Así que adorad a Aquel que hizo los cielos, la tierra, el mar y las fuentes de agua, y sed transformados en corazón y mente para ser como Jesús y darle gloria, revelar Su carácter para que otros puedan ver la verdad y ser liberados de vivir en el miedo y restaurados a la unidad con Dios.

Pablo continúa describiendo cómo Moisés puso un velo sobre su rostro para ocultar la gloria que se desvanecía, y contrasta que nosotros no somos así —revelamos la gloria del Señor en nuestro carácter. Luego Pablo escribe:

- Pero sus mentes fueron embotadas, porque hasta el día de hoy el mismo velo permanece cuando se lee el antiguo pacto. No ha sido quitado, porque solo en Cristo es eliminado. Incluso hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, un velo cubre sus corazones. Pero siempre que alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. 2 Corintios 3:14-16 NBLA84.

¿Qué está diciendo Pablo aquí? ¿Qué es el velo? Es un velo que cubre sus mentes, ¿y qué es ese velo?

Mentiras, miedo, egoísmo, desconfianza de Dios, la creencia de que la ley de Dios funciona como la ley humana.

Todas estas distorsiones hacen que las personas crean que Dios es la fuente del dolor y la muerte, y crean ficciones legales diseñadas para ajustar legalmente su estatus ante Dios, para ocultar su registro, para ocultarse a sí mismos, para que se haga algo a Dios para que Dios no los vea y los castigue. Pero Dios conoce todas las cosas, y lo único que hacen estas falsas teologías legales es ocultar la verdad acerca de Dios de aquellos que las creen. Tal como Pablo dice, sus mentes están veladas; no ven la gloria de Dios.

Y el velo solo se quita en Cristo, quien es la verdad —la representación exacta del Padre. Si hemos visto a Cristo, hemos visto al Padre.

Debemos abrazar la verdad acerca de Dios tal como Jesús la reveló, ser ganados para confiar, abrir el corazón y nacer de nuevo con la vida de Cristo mediante el Espíritu que mora en nosotros. Esto resulta en ver la realidad desde el Espíritu de verdad y amor, y entonces nos damos cuenta de que Dios está a nuestro favor, que Dios es justo como Jesús, que el pecado es la causa de la muerte, no Dios. Y cuando abrazamos la verdad y adoramos a Dios en verdad, entonces experimentamos libertad del miedo, el egoísmo, el pecado, la rebelión, la culpa, la vergüenza, y somos transformados de nuevo a la gloria de Dios —llevando Su imagen como Él diseñó. Nota lo que Pablo escribe:

- Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Y nosotros, quienes con rostros descubiertos reflejamos todos la gloria del Señor, estamos siendo

transformados a Su semejanza con gloria que va en aumento, la cual viene del Señor, quien es el Espíritu. 2 Corintios 3:17-18 NBLA84, énfasis mío.

Esta es la ley de la adoración: nos convertimos en aquello que adoramos, en lo que elegimos creer, codificar, en quien elegimos confiar y amar.

Y al aceptar la verdad de que Dios es Creador, que Sus leyes son leyes de diseño y no leyes impuestas, que el pecado no es legal sino letal, que Dios no usa Su poder para infligir castigo por el pecado, sino que usa Su poder para sanar a los pecadores del daño que el pecado causa —somos liberados— libres del miedo, la culpa, la vergüenza, libres del espíritu de miedo con el que nacimos, libres de ese impulso desesperado de sobrevivir, de salvarse a sí mismo, de salir adelante, libres de los terrores que vienen sobre el mundo porque vivimos en confianza en Jesús y somos transformados para ser como Él. ¡Solo donde está el Espíritu del Señor, hay libertad!

Pero ¿qué está describiendo Pablo en el capítulo 4?

- Y si nuestro evangelio está velado, está velado para los que se pierden. El dios de este siglo ha cegado las mentes de los incrédulos, para que no puedan ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como sus siervos por amor de Jesús. Porque Dios, quien dijo: «Resplandezca la luz de las tinieblas», hizo resplandecer Su luz en nuestros corazones para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo. 2 Corintios 4:3-6 NBLA84, énfasis mío.

¿Cuál es el evangelio de Pablo?

- Porque no me avergüenzo del evangelio de Cristo, porque es el poder de Dios para salvación para todos los que creen, primeramente al judío y también al griego. Porque en él la justicia de Dios se revela. Romanos 1:16-17 NKJV, énfasis mío.

¿Cuál es el evangelio? La justicia de Dios, pero el evangelio —es decir, la justicia de Dios— está velado para los que se pierden. Está velado por el dios de este siglo, que es Satanás. ¿Cómo ciega Satanás sus mentes a la justicia de Dios?

Sustituyendo el verdadero evangelio por un evangelio falso. Nótese que el evangelio de la justicia de Dios se ve en Jesús, quien es la imagen expresa del Padre; el Padre y Jesús son uno; si hemos visto a Jesús, hemos visto al Padre.

Pero esta justicia está velada por un evangelio falso en el que Dios es representado como un ser que no es como Jesús, sino como un juez castigador al que Jesús debe hacer algo para impedirle que nos haga daño.

Todas las teologías penales y legales que presentan a Jesús en el cielo suplicando a su Padre para pagar una penalidad legal son exactamente el velo que obstruye las mentes de las personas para ver la gloria de Dios tal como se revela en Cristo.

LUNES

Lean 2 Corintios 4:8-12:

- En todo estamos atribulados, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos. Siempre llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Porque nosotros, los que vivimos, siempre estamos siendo entregados a muerte por causa de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo mortal. Así que la muerte actúa en nosotros, pero la vida actúa en ustedes. 2 Corintios 4:8-12 NIV84.

¿Qué quiere decir Pablo con que «la muerte actúa en nosotros, pero la vida actúa en ustedes»?

- Afirmo, por la gloria que tengo de ustedes en Cristo Jesús nuestro Señor, que cada día muero. 1 Corintios 15:31 NKJV.
- Nadie tiene un amor mayor que este: que uno dé su vida por sus amigos. Juan 15:13 NIV84.
- En esto conocemos qué es el amor: Jesucristo dio su vida por nosotros. Y nosotros también debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos. 1 Juan 3:16 NIV84.
- Por tanto, puesto que Cristo sufrió en la carne por nosotros, ármense también ustedes de la misma actitud, porque el que ha sufrido en la carne ha cesado de pecar, para no vivir el tiempo que le resta en la carne conforme a las pasiones de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. 1 Pedro 4:1-2 NKJV.
- He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. La vida que vivo en el cuerpo, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20 NIV84.

¿Qué significan todos estos textos? Entonces, ¿qué podría querer decir Pablo cuando afirma: «Así que la muerte actúa en nosotros, pero la vida actúa en ustedes»?

Nosotros, los que hemos nacido de nuevo por medio de Cristo, solo hemos renacido porque nos hemos rendido a Cristo, y esa experiencia es la muerte al yo: atravesar el valle de la sombra de la muerte, morir a la vida de miedo y de supervivencia. Y el diablo sigue trayendo diversas amenazas contra la vida de los salvados; a veces amenazas físicas, pero a menudo otras clases de amenazas:

- Amenazas financieras
- Amenazas laborales

- Amenazas relacionales
- Amenazas existenciales: miedo acerca de la propia existencia, el futuro, el sentido del yo
- Amenazas a la identidad
- Amenazas a la salud
- Amenazas de perder cualquier cosa en la que encontremos seguridad aparte de Jesús

Todas las amenazas que el diablo trae tienen el propósito de activar e inflamar el espíritu de miedo y los viejos pensamientos, patrones, redes y hábitos de supervivencia de nuestra vida antes de renacer en Jesús, para tentarnos a dudar, a huir, a escondernos y a desconfiar de Jesús, y a buscar nuevamente salvarnos y protegernos a nosotros mismos usando los métodos del enemigo de Dios.

Así, los justos mueren diariamente, eligiendo cada día decir no a la vieja vida de miedo y sí al amor y a la confianza en Jesús; y hacemos esto por causa del reino de Dios de verdad, amor y libertad, para llevar el evangelio de la justicia de Dios a otros, a fin de que ellos puedan aceptar a Jesús, renacer y tener su Espíritu, y que su vida los renueve.

Lean 2 Corintios 5:1-10:

- Ahora sabemos que si nuestra morada terrestre, esta tienda, se destruye, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. Mientras tanto gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra morada celestial, porque cuando seamos vestidos, no seremos hallados desnudos. Pues mientras estamos en esta tienda, gemimos y estamos agobiados, porque no deseamos ser desvestidos, sino vestidos con nuestra morada celestial, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Ahora bien, es Dios quien nos ha hecho para este mismo propósito y nos ha dado el Espíritu como garantía de lo que ha de venir. Por tanto, estamos siempre confiados y sabemos que, mientras estamos en casa en el cuerpo, estamos ausentes del Señor. Vivimos por fe, no por vista.

Estamos confiados, digo, y preferiríamos estar ausentes del cuerpo y en casa con el Señor. Por eso nos proponemos como meta agradarle, ya sea que estemos en casa en el cuerpo o ausentes de él. Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. 2 Corintios 5:1-10 NIV84.

¿Qué significa esto? ¿Cómo lo entiendes?

- Ahora sabemos que si nuestra morada terrestre, esta tienda, se destruye, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. 2 Corintios 5:1 NIV84, énfasis mío.

¿A qué se refiere esto? ¿Es solo el nuevo cuerpo físico para nuestras individualidades, o algo más?

¿Qué es la casa eterna en el cielo no construida por manos humanas?

¿Existe alguna relación entre lo que Pablo ha escrito aquí y este texto?

- Porque Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, mera copia del verdadero, sino que entró en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros. Hebreos 9:24 NRSV, énfasis mío.

¿Se refieren estos textos a dos cosas completamente separadas o a la misma cosa? Consideren estos versículos:

- Acercándonos a él, la piedra viva —desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios—, también ustedes, como piedras vivas, son edificados como una casa espiritual… 1 Pedro 2:4-5 NIV84, énfasis mío.
- Al que venza, lo haré columna en el templo de mi Dios. Nunca más saldrá de allí. Apocalipsis 3:12 NIV84, énfasis mío.
- Ciertamente el bien y el amor me seguirán todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del SEÑOR para siempre. Salmo 23:6 NIV84, énfasis mío.
- Ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos con el pueblo de Dios y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él, todo el edificio, bien coordinado, crece para llegar a ser un templo santo en el Señor. Y en él también ustedes son juntamente edificados para llegar a ser una morada en la que Dios vive por su Espíritu. Efesios 2:19-22 NIV84, énfasis mío.

¿Son estas dos casas, dos edificios, dos santuarios/templos cosas diferentes, o son lo mismo?

No cabe duda de que Pablo se refiere a que nuestro cuerpo terrenal es reemplazado por un cuerpo celestial, pero ¿se refiere a algo más que a cuerpos individuales? ¿Podría Pablo estar indicando que nuestros cuerpos individuales son parte de un todo mayor?

Consideren otras lecciones objetivas de las Escrituras:

- La vid y los sarmientos: «Yo soy la vid; ustedes son los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese dará mucho fruto; porque separados de mí no pueden hacer nada. Juan 15:5 NIV84.
- El candelabro: El soporte central representa a Jesús, y las 6 ramas representan a la humanidad unida a Jesús, y recibimos aceite/vida/Espíritu solo por estar unidos a Jesús.
- El cuerpo y la cabeza: 1 Corintios 12:12-27 presenta a los creyentes como los muchos miembros de un solo cuerpo —ojo, mano, pie—, cada uno diferente, pero compartiendo una sola vida.

- Un solo pan de muchos granos: «Nosotros, que somos muchos, somos un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan.» 1 Corintios 10:17 NIV84. Muchos granos individuales molidos y horneados en un solo pan.
- El olivo con ramas injertadas: Romanos 11:16-24.
- Las cortinas y tablas del tabernáculo «unidas entre sí»: Éxodo 26:1-6 y 26:15-30 describen las cortinas de lino unidas por lazadas y broches de oro, y las tablas de pie unidas por barras que pasaban por anillos; en ambos casos, para que, en palabras del propio texto, «el tabernáculo sea uno». Muchas piezas separadas, unidas estructuralmente en una sola morada.
- El sumo sacerdote que lleva a las tribus: Éxodo 28:9-12, 15-21: los nombres de las doce tribus grabados en piedras de ónice sobre los hombros del sacerdote y en doce piedras en su pectoral, de modo que el pueblo es llevado y representado como uno delante de Dios siempre que el sacerdote ministra. Una fuerte imagen de ser llevados por el único Sacerdote y de ser identificados con él (eco del retrato que hace Hebreos de Cristo como Sumo Sacerdote).
- Un solo rebaño, un solo Pastor: Juan 10:14-16: muchas ovejas individuales, antes de distintos apriscos, reunidas en un solo rebaño bajo un solo pastor.
- El Esposo y la Esposa: Efesios 5:25-32 llama explícitamente a la unión de una sola carne de Génesis 2:24 (Eva formada del costado de Adán y reunida a él) «un gran misterio… con respecto a Cristo y a la iglesia». Apocalipsis 19:7-9 y 21:2, 9 llevan adelante la misma imagen: los redimidos como una esposa hecha una con el Esposo.

Entonces, ¿habla Pablo solo de nuevos cuerpos físicos, o, así como las ramas separadas que se extienden del candelabro son de oro y están llenas de aceite, nosotros solo recibimos nuevos cuerpos a medida que somos unidos como uno en un edificio construido por el poder cuántico de Dios, de la verdad y el amor restaurados en la humanidad por medio de Jesús?

- Esto es lo que dice el SEÑOR Todopoderoso: “Aquí está el hombre cuyo nombre es el Renuevo, y brotará de su lugar y edificará el templo del SEÑOR. Él edificará el templo del SEÑOR, y será vestido de majestad y se sentará y gobernará en su trono. Y será sacerdote en su trono. Y habrá armonía entre ambos.” Zacarías 6:12-13 NIV84, énfasis mío.

Si el templo de Dios ya estaba edificado en el cielo, ¿por qué Jesús deja el cielo para edificar su templo? ¿Y cómo edifica Jesús el templo de Dios? Participando de la vida soplada en Adán y corrompida por Adán, y purgando ese espíritu terminal de miedo y egoísmo, y reemplazándolo EN LA HUMANIDAD con su Espíritu sin pecado de amor y confianza. Y al hacerlo, Jesús llega a ser:

- El segundo Adán
- La nueva cabeza de la humanidad
- El soporte central de oro del candelabro, de quien recibimos vida

- La tapa del arca del pacto que une todas las cosas
- La vid en la que somos injertados y recibimos vida
- El Esposo con quien la iglesia se une, se vincula, se desposa, llega a ser uno —los dos serán uno.
- La piedra angular principal con quien nos conectamos por la fe y llegamos a ser piedras vivas edificadas juntas en un todo unificado —una casa o templo viviente donde la gloria de Dios se manifiesta.

Y eso es exactamente lo que es la expiación, los dos siendo uno como Jesús oró, que todos seamos uno como Él y el Padre son uno. ¿Y cuándo sucede eso? ¡Sucede ahora! Estamos unidos, vinculados, desposados, expiados, sellados, establecidos, purificados, hechos semejantes a Él para que cuando Él regrese lo veamos cara a cara.

Y Pablo ata todo esto con:

- Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo. 2 Corintios 5:10 NIV84.

¿Qué es el tribunal de Cristo? Es la sala de examen de Dios, donde la luz brilla, donde la verdad resplandece, donde la realidad se revela y todos aquellos que se han rendido en confianza a Jesús son purificados, limpiados, renovados, sanados y perfeccionados, listos para Su aparición.

Dios diagnostica con precisión lo que cada persona ha elegido —la verdad, el amor, la confianza en Jesús, lo cual abre el corazón dando a Jesús libertad para entrar y sanar, purificar y limpiar Su templo, Su pueblo, escribiendo Su ley en sus corazones y mentes. Purgando el código corrompido, el espíritu de miedo, las mentiras, las distorsiones y restaurando en ellos la justicia de Dios. O cuando la luz brilla, revela la realidad, las mentiras codificadas, el miedo, el egoísmo y la desconfianza que mantienen activamente el corazón cerrado, impidiendo que Jesús los sane. ¿Por qué?

Y así es como funciona la realidad —porque si Dios usara Su poder divino para hacer cambios en un cerebro, un corazón, una mente, sin que esa persona lo elija, contra la voluntad de esa persona, tal acto la destruiría; ya no serían ellos mismos sino una simulación, una falsificación, una copia, un robot.

Dios solo puede limpiar el templo, los corazones y las mentes de aquellos que han entregado sus vidas a Él y confían en Él.

Y esto conduce directamente a la lección del martes,

MARTES

El ministerio de la reconciliación, ¿qué es la reconciliación?

¿Qué necesita suceder para que los humanos pecadores sean reconciliados con Dios?

Cuando Adán y Eva pecaron, ¿cambió Dios? ¿Cambió la ley de Dios? ¿Cambió la condición de Adán y Eva, sus corazones y mentes?

Entonces, ¿dónde está el defecto, el problema, que está causando la ruptura, la separación, entre Dios y la humanidad, que ocurre, existe, opera?

En los corazones y las mentes de los seres humanos. Entonces, ¿dónde tendrá que ocurrir la acción, la obra, el impacto, el efecto de las intercesiones de Dios, de la expiación de Cristo, para solucionar este problema? En los corazones de los seres humanos.

Por eso la Biblia dice:

- Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquel tiempo, declara el Señor. Pondré mis leyes en sus mentes y las escribiré en sus corazones. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya no enseñará nadie a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: "Conoce al Señor", porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor. Hebreos 8:10-11 NIV84, énfasis mío.
- Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Juan 17:3 NIV84.
- Rociaré agua limpia sobre ustedes, y quedarán limpios; los limpiaré de todas sus impurezas y de todos sus ídolos. Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en ustedes; quitaré de ustedes su corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu en ustedes y haré que sigan mis decretos y se cuiden de guardar mis leyes. Ezequiel 36:25–27 NIV84, énfasis mío.

Noten lo que Dios dice —Él nos limpiará— ¡no a los libros de registro! La teología penal legal es un fraude, una mentira, una distorsión, una corrupción, basada en la mentira de que la ley de Dios funciona como la ley humana. Dios ha estado diciendo a la humanidad desde la caída que debemos nacer de nuevo, que debemos ser recreados, que debemos ser restaurados en corazón, mente, carácter, motivo, método, impulso, de vuelta a la estructura de Dios, al código de Dios, a la ley viva de Dios que Él tomó la iniciativa de restaurar en la humanidad en Cristo. Dios tomó el dolor, el sufrimiento, e hizo la obra para arreglar esta especie, para sanar el daño que Adán causó en la vida, muerte y resurrección de Cristo. Y mediante la obra de Cristo la especie humana fue salvada y restaurada a la perfección y a la unidad con Dios, y Jesús llevó a la humanidad al cielo. Y mediante Su

victoria Jesús ofrece a cada ser humano individual el regalo gratuito de la vida eterna, la opción de elegir decirle sí a Él y soltar la vida de miedo y supervivencia y nacer de nuevo, ser recreado por el Espíritu Santo que mora en ellos y tener su templo limpio.

Pero las mentiras penales legales obstruyen esto y enseñan a las personas a aferrarse al espíritu de miedo y esconderse detrás de las teologías legales de Jesús en el cielo limpiando libros y suplicando a Su Padre, en lugar de obrar en corazones y mentes para limpiarnos. La Biblia describe esto de otras maneras:

- La circuncisión es la circuncisión del corazón, por el Espíritu, no por la letra escrita. Romanos 2:29 NIV84.
- Jesús les dijo: «De cierto, de cierto les digo, si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. Así como el Padre viviente me envió y yo vivo por causa del Padre, así también el que se alimenta de mí vivirá por causa de mí. Este es el pan que descendió del cielo. Sus antepasados comieron el maná y murieron, pero el que se alimenta de este pan vivirá para siempre». Juan 6:53-58 NIV84.

Entonces, ¿qué se requiere para la reconciliación? Sanar y restaurar a la humanidad de vuelta al ideal original de Dios, la armonía con Dios y Sus leyes de diseño para la vida. ¿Y cómo se puede hacer esto una vez que la especie está infectada con miedo y egoísmo y todos nacemos en pecado y somos concebidos en iniquidad? En otras palabras, una vez que Adán pecó y corrompió su vida, su espíritu, con miedo, y él y Eva ahora tienen una condición terminal, y todos nacemos con esta condición terminal, ¿cómo puede Dios salvarnos de esta condición?

Él debe poner un nuevo aliento de vida sin pecado en la especie que creó en Edén, y ese individuo humano debe vencer y purgar, aniquilar, destruir, la infección, la causa de la muerte, el espíritu de miedo y egoísmo viviendo solo de acuerdo con el Espíritu de verdad y amor.

Jesús se convirtió en un ser humano real, participando de la misma vida soplada en Adán y corrompida por Adán a través de María, pero el Padre de Su humanidad fue el Espíritu Santo, así que en la persona de Jesús un nuevo aliento de vida sin pecado entró en la especie. Y Jesús como humano eligió vivir plena y completamente en armonía con Dios, fue tentado en todo como nosotros pero sin pecado, y se negó a actuar en interés propio y en la Cruz destruyó la vida terminal de miedo y resucitó en una humanidad perfeccionada convirtiéndose en el segundo Adán.

Y somos reconciliados con Dios cuando somos ganados a confiar y en confianza abrimos nuestros corazones y recibimos mediante el Espíritu Santo la vida de Cristo —nacemos de nuevo con una nueva vida, un nuevo espíritu, un nuevo aliento de vida, y ya no es nuestro viejo yo de supervivencia impulsado por el miedo el que vive, sino Cristo viviendo en nosotros. Su vida fluye en nosotros, el aceite del candelabro fluye en nosotros, la savia vivificante de la vid fluye hacia nosotros, la sangre de Cristo fluye hacia nosotros, estamos unidos con Él en un solo cuerpo, edificados juntos en una sola casa con Cristo la piedra angular principal.

Esta es la obra que nuestro Salvador está haciendo al limpiar a Su novia, llevándonos a la unidad con Él, los dos volviéndose uno, que es la obra de la expiación, limpiando Su santuario. Y no hay ni una pizca de obra de contabilidad legal en libros legales con pagos legales y ajustes legales —todo es sanación basada en la realidad, transformando, poniendo en orden corazones y mentes y restaurando en nosotros Su ley viva de verdad, amor, libertad, confianza, lealtad, devoción y amistad con Él.

- Nos gobierna el amor de Cristo, ahora que reconocemos que un hombre murió por todos, lo cual significa que todos participan de su muerte. Murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino solo para aquel que murió y fue resucitado a la vida por amor a ellos. Ya no juzgamos, entonces, a nadie según criterios humanos. Aunque en otro tiempo juzgamos a Cristo según criterios humanos, ya no lo hacemos. Cualquiera que está unido a Cristo es un nuevo ser; lo viejo ha pasado, lo nuevo ha llegado. Todo esto lo hace Dios, quien mediante Cristo nos cambió de enemigos en sus amigos y nos dio la tarea de hacer también amigos suyos a los demás. Nuestro mensaje es que Dios estaba haciendo a toda la raza humana sus amigos mediante Cristo. Dios no llevó cuenta de sus pecados, y nos ha dado el mensaje que dice cómo los hace sus amigos. Aquí estamos, entonces, hablando por Cristo, como si Dios mismo estuviera haciendo su llamado mediante nosotros. Les rogamos en nombre de Cristo: ¡dejen que Dios los cambie de enemigos en sus amigos! 2 Corintios 5:14-20 GNT.

¿Qué oyen?

¿Cuál es el criterio humano de juicio? La ley impuesta y la aplicación de la ley. Nosotros no usamos ese criterio, juzgamos basados en la realidad, la ley de diseño, cómo Dios construyó la realidad para que operara.

Y cualquiera que está unido a Cristo no es declarado legalmente justo debido a un pago legal para pagar una penalidad legal a un dios castigador —no, él es un nuevo ser, sanado, recreado, reanimado, lo viejo ha pasado, lo nuevo ha llegado y hemos nacido de nuevo, renovados, restaurados a la amistad con Dios.

Dios no lleva un registro de nuestras malas acciones como enseña el fraude penal legal; Él lleva la cuenta de nuestra condición real de corazón y mente buscando sanar y restaurar a todos los que confiarán en Él. Pero no pretenderá que aquellos que se niegan están sanos —no, Sus registros son la realidad, la condición real y verdadera de cada corazón y mente, y lo que está escrito allí está escrito allí por las elecciones de cada persona individual, pues el registro es una copia exacta de su carácter, de quiénes han elegido por sus decisiones de libre albedrío llegar a ser.

Y noten con qué resume Pablo:

- Al que no conoció pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que en él llegáramos a ser la justicia de Dios. 2 Corintios 5:21 NIV84, énfasis mío.

Realidad —llegamos a ser justos cuando estamos unidos con Cristo porque en realidad recibimos Su vida que nos reanima y nos recrea por dentro. Nuestras almas, nuestras individualidades, son cortadas del espíritu de miedo y supervivencia y somos recreados para vivir como Cristo. Esto es realidad. Esto es salvación. Esto es reconciliación con Dios.

No hay nada penal legal ocurriendo, llegamos a ser justos en realidad, no declarados legalmente justos mientras permanecemos injustos como enseña el fraude penal legal.

MIÉRCOLES

El título de la lección es Llamado a la santidad

¿Qué es la santidad?

Cuando hablamos de cosas no vivientes significa apartado para uso sagrado, no común; como el sábado es santo, el suelo donde se le instruyó a Moisés que se quitara las sandalias fue llamado santo, el Lugar Santo y el Lugar Santísimo en el santuario, etc.

Pero, ¿qué significa santo cuando «santo» se aplica a seres vivientes, como el Espíritu Santo, los ángeles santos o un sacerdocio santo de creyentes?

El *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* declara:

- «Los términos también suelen incluir, cuando se refieren al pueblo de Dios, el concepto de perfección moral...» *The Seventh-day Adventist Bible Dictionary*, p. 504.

¿Qué opinas de esto? ¿Ayuda esta definición? ¿Qué es la perfección moral?

Jesús dijo:

- «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto» (Mateo 5:48, NVI84).

¿Qué significa esto?

El contexto en Mateo es el amor hacia las personas: el sol y la lluvia caen por igual sobre los justos y los injustos, no hay discriminación ni diferenciación; Dios ama a todos, no porque todos sean buenos, sino porque Dios es bueno. La santidad, la perfección bíblica, es una restauración a la piedad, tener la ley viviente de Dios escrita en nuestro corazón y nuestra mente. Y esto solo es posible al nacer de nuevo por el Espíritu Santo, quien nos trae la vida de Cristo; somos cambiados en corazón y motivo para amar como Dios ama.

Juan resume todo el plan de salvación en:

- «Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios» (1 Juan 4:16).

¿Y cómo podemos vivir en el amor? Solo al nacer de nuevo con una vida que ama, un espíritu que ama, un aliento de vida que no está corrompido por el temor y el egoísmo.

Debemos ser ganados por la verdad para confiar en Dios, entregar nuestra vida de temor y nacer de nuevo con la vida de Cristo; y entonces, no por temor, sino por amor y confianza, elegir hacer lo que entendemos que es correcto y saludable.

La perfección bíblica, que es la santidad, no se trata del desempeño de tareas, de cuán bien podemos hacer una obra, sino de la motivación del corazón, de cuán bien amamos y confiamos en Dios; y nuestra capacidad de amar y confiar en Dios es el resultado del amor de Dios por nosotros.

No podríamos amar ni confiar en Dios si Dios no nos amara y no enviara a su Hijo para quitar el pecado del mundo, el espíritu de temor y supervivencia que corrompe nuestros corazones y mentes. Pero porque Dios es amor, verdad y digno de confianza, y por lo que Dios ha provisto en Cristo, tenemos la opción de responder a la verdad y al amor de Dios; y cuando elegimos decir sí a Dios, somos cambiados, nuestras elecciones alinean nuestro ser con Dios, y literalmente codificamos la verdad en nuestro cerebro, y nos alineamos con el Espíritu de Dios; y cuando confiamos, somos reanimados, remotivados, renacidos con la vida de Cristo, ramas quebradas injertadas en la Vid viviente.

¡Esta santidad no puede lograrse mediante una declaración legal, la observancia de reglas o la eliminación de registros de pecados en libros! Las teologías legales penales son fraudes, ficciones, que atrapan a las personas en depositar su esperanza, su fe y su sentido de seguridad en un sistema de creencias que en realidad obstruye la sanación de sus corazones.

En lugar de confiar en que Dios vea cada camino malvado y pecaminoso dentro de ellos para que pueda crear en ellos un corazón nuevo y un espíritu recto, las teologías legales fraudulentas enseñan en cambio a un dios que incita a temerle al verlos a ellos y sus pecados, de modo que se esconden

detrás de capas de creencias que enseñan que ocultan sus pecados de su dios. Su seguridad no está en el amor y la confianza de nuestro Padre celestial, pues en realidad no lo conocen, sino en la mecánica de esconder y cubrir la realidad y pretender que las cosas no son como realmente son.

La realidad es que Dios quita el pecado de los pecadores, restaura a los pecadores a la santidad y la justicia, como nos dice 2 Corintios 5:21, que llegamos a ser la justicia de Dios. Así, los registros celestiales muestran nuestra enfermedad en el pecado, la realidad, pero también que los salvados han abierto su corazón en confianza a Jesús, han entregado su vida pecaminosa, han nacido de nuevo y ahora literalmente, en realidad, tienen la vida de Cristo animándolos: son limpiados, renacidos, renovados, recreados, y el registro muestra esa realidad. ¡La única manera de borrar los pecados del registro de alguien es borrar la pecaminosidad del corazón de esa persona!

¿Qué significa guardar el sábado santo?

¿Puede una persona impía guardar el sábado santo?

Guardar el sábado santo solo es posible si las personas han nacido de nuevo y tienen corazones y mentes santos.

No se trata de las obras en el sábado; siempre se trata del motivo del corazón.

Lee 2 Corintios 6:14–17:

- No os unáis en yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué tiene en común la justicia con la maldad? ¿O qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿O qué parte tiene el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios viviente. Como Dios ha dicho: «Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor. No toquéis lo inmundo, y yo os recibiré» (2 Corintios 6:14–17, NVI84).

Este pasaje no habla solo del matrimonio; también habla de formar amistades y otros tipos de relaciones con quienes no están alineados con Dios y su reino. Pablo también escribió a los corintios:

- No os engañéis: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres» (1 Corintios 15:33, NVI84).

¿Qué entiendes que significa esto?

Durante el Seminario *El Dios de la Realidad* (que pronto tendremos disponible para que todos los que no pudieron asistir lo vean), recorrimos cómo nuestros cerebros codifican las experiencias de la vida. Cómo codificamos tanto los hechos como también la gestalt más profunda, el significado

profundamente sentido, los apegos del corazón y las motivaciones de las experiencias de la vida, lo cual nuestra comprensión actual señala hacia la tubulina más profunda dentro de las neuronas.

Las moléculas de tubulina forman los microtúbulos, y dentro de los microtúbulos hay agua enrejada que tiene un estado Q alto, lo que significa que es rígida y vibra en una frecuencia específica, como una copa de cristal.

Y nuestros microtúbulos no solo son codificadores de experiencias de vida, sino también detectores; como la copa de cristal, cuando se golpea un diapasón en la misma frecuencia de la copa, la copa comienza a vibrar. De igual manera, cuando estamos cerca de personas que comparten nuestros valores, que han estado codificando en sus cerebros la verdad y el amor de Dios, tenemos unidad: la unidad inherente a nuestra fe. He experimentado esto mientras he viajado por todo el mundo. Tenemos una conexión, una armonía; «Dios los cría y ellos se juntan».

Cuando estamos cerca de personas que han codificado otro conjunto de principios y prácticas, los valores del enemigo de Dios: temor, supervivencia, desconfianza (independientemente de si son miembros de iglesia o no; recuerden que los fariseos y líderes religiosos que crucificaron a Cristo y persiguieron a los apóstoles eran miembros de la organización correcta), tenemos disonancia, tensión, no estamos cómodos en su presencia.

Pero nuestros cerebros, corazones y mentes anhelan la unidad, así que si pasamos tiempo significativo con los no salvados y nos apegamos a ellos, nuestros cerebros anhelarán la armonía en lugar de la disonancia, y lentamente seremos cambiados: las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

Jesús mismo, rodeado de un mundo corrupto, pasaba mucho tiempo a diario con su Padre para mantener su cerebro, mente y corazón humanos en sintonía con el cielo, y no creaba asociaciones cercanas con quienes no estaban dispuestos a que Él cambiara sus corazones y mentes.

JUEVES

La lección nos señala 2 Corintios capítulo 7, y el versículo 10 dice:

- La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de la cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte (2 Corintios 7:10, NVI84).

¿Qué significa esto?

¿Cuál es la diferencia entre la tristeza según Dios y la tristeza del mundo?

Jesús dijo:

- Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación (Mateo 5:4, NVI84).

¿Qué quiere decir Jesús?

Jesús, en las Bienaventuranzas, está exponiendo la reversión exacta de lo que el pecado ha hecho a la humanidad, los pasos exactos de sanación necesarios para la salvación, y recorrimos esto en detalle en nuestra duodécima charla en el seminario *El Dios de la Realidad*.

La salvación comienza con ser pobres en espíritu, reconociendo nuestra enfermedad espiritual, dándonos cuenta de que nacimos en pecado, con un espíritu de temor que está fuera de armonía con la vida, y que no podemos salvarnos ni sanarnos a nosotros mismos; y con ese reconocimiento, el siguiente paso es uno de mansedumbre, entrega en confianza a Jesús para nacer de nuevo con su Espíritu, lo cual restaura en nosotros su Espíritu de amor y confianza, y quita el corazón duro y recrea en nosotros un corazón tierno que ama y que se duele; nos lamentamos por nuestra enfermedad de pecado, pero también nos dolernos porque empatizamos con Jesús, comenzamos a darnos cuenta de cómo el pecado lo hiere porque nos ama, tal como un padre se duele cuando sus hijos pecan.

Tales corazones tiernos son evidencia de la presencia sanadora de Dios; si no registramos en nuestro corazón el daño, no buscamos sanación. El dolor es la señal que mueve a uno hacia la sanación. ¡Negarse a sentirlo es un error de diseño que impide la sanación! Lepra.